

Los centros de redacción

Hilda E. Quintana, Ph.D.
Cátedra UNESCO para la Lectura y la Escritura
Universidad Interamericana de Puerto Rico

“El único proceso de composición importante en un centro de redacción es el proceso individual y personal que cada estudiante desarrolla.”

Stephen M. North

Entre 1975 y 1985 se da a conocer con más fuerza la ya existente comunidad de los centros de redacción. En 1976 se inicia la publicación de la *Writing Lab Newsletter* y el *Writing Center Journal*. Ambas publicaciones señalan el camino a los seguidores, investigadores y profesionales de los centros de redacción. En 1982 se publica un libro muy importante, *Tutoring Writing* escrito por Muriel Harris; y en 1984, *Writing Centers: Theory and Administration* de Gary Olson. Estas publicaciones sirven para consolidar la imagen del centro de redacción y dejar sentadas las diferencias entre éste y el concepto que tradicionalmente hemos tenido del laboratorio de lenguas. Además en 1984, *College English* publica el artículo “The Idea of a Writing Center” de Stephen M. North, en el cual se consolida el concepto de centro de redacción en el mundo académico.

El propósito de los centros de redacción es ayudar al estudiantado a mejorar la calidad de sus trabajos escritos, mediante tutorías individualizadas durante todo el proceso de la redacción. Esto es, desde las actividades de preescritura hasta la revisión. Aunque los centros pueden diferir en tamaño, servicios que ofrecen, el personal con que cuentan, o la organización, éstos comparten unas características comunes: las tutorías son individualizadas, los tutores son colaboradores no maestros, las necesidades particulares de cada estudiante son el núcleo de las tutorías, desde la primera visita se fomenta experimentar con la redacción, los estudiantes reciben tutorías para todos sus escritos no importa la materia ni su dominio de las destrezas de redacción. Se proveen las técnicas necesarias para que los estudiantes conozcan sus

propios procesos de redacción, de modo que puedan identificar sus fortalezas y limitaciones. De esta forma pueden dirigir sus esfuerzos a trabajar con aquellas áreas que les sean prioritarias. Los estudiantes cuentan con un grupo de tutores para compartir y comentar sus trabajos; no para que se los escriban o se los corrijan. El objetivo principal es desarrollar mejores redactores, no necesariamente mejores escritos porque lo último viene como consecuencia de lo primero.

Se recomienda que de ser posible se estructure la sesión de tutoría tomando en consideración el propósito de la visita del estudiante. Si éste viene a la sesión sin haber decidido el tema de su escrito, el tutor lo ayudará a seleccionarlo utilizando algunas de las estrategias para generar ideas. Si por el contrario, trae un borrador se puede proceder a pedirle que lea su trabajo en voz alta. El tutor lo escuchará muy atentamente y al finalizar la lectura iniciará una serie de preguntas que lleven al estudiante a pensar en su escrito. Estas preguntas lo ayudarán a elaborar las ideas expuestas y a aclarar aquellas que estén confusas. Ejemplos: “¿Qué querías decir...?, ¿Me puedes explicar? , ¿Me puedes decir algo más sobre...? Cuando ya se ha escrito el primer borrador se recomienda que el tutor lea el trabajo para fijarse en la organización del mismo: ¿Sigue una secuencia lógica?, ¿Presenta una tesis?, ¿Desarrolla las ideas expuestas en la tesis?, ¿Tiene una conclusión?, ¿En la conclusión se reafirma la tesis, se establece un propósito o se presenta una solución al tema planteado? En otras ocasiones el estudiante viene con el objetivo de trabajar con la organización del escrito, entonces el tutor lo ayudará a buscar las contestaciones a estas preguntas: ¿Qué me dicen los datos que he recopilado?, ¿Qué quiero decir sobre este tema?, ¿Tengo la información necesaria para desarrollar el tema?, ¿Cómo lo organizaré?

En la sesión final es que se trabaja con la corrección. El tutor puede pedirle al estudiante que lea algunos pasajes en los que hay oraciones mal construidas, errores de ortografía, palabras mal utilizadas, pronombres sin antecedentes, etc. Si fuese necesario se le recomienda al estudiante algunos materiales didácticos que puedan ayudarlo a corregir estos problemas.

WARNOCK & WARNOCK (1984) apoyan la filosofía y metodología utilizada en

los centros de redacción cuando afirman

“Writing is taught with a focus on meaning, not form; on process, not product; on authorial intention and audience expectation, not teacher authority or punitive measures; on holistic and human concerns, not errors and isolated skills (16)”.

Como estamos más familiarizados con los laboratorios de lenguas y no con los centros de redacción, se hace necesario establecer las diferencias entre ambos. Tradicionalmente el laboratorio de lenguas ha sido obligatorio para aquellos estudiantes que después de tomar su primera prueba o examen demuestran que no dominan las destrezas básicas. Entiéndase por esto gramática y ortografía, generalmente. El estudiante acude entonces a realizar ejercicios prácticos de esas destrezas hasta que las domina. Mientras que en el centro los estudiantes van voluntariamente y hacen su cita cuando así lo estiman necesario. Asisten en cualquier momento de su proceso de redacción.

Los laboratorios de lenguas están adscritos a un departamento académico. Por lo tanto, éstos seguirán la filosofía educativa de dicho departamento y, por lo general, complementan lo estudiado en las clases de lengua. El interés de los centros es trabajar con el estudiantado de todas las disciplinas y los diversos escritos que producen en los cursos. Pero la diferencia primordial entre el laboratorio y el centro de redacción estriba en que el énfasis del laboratorio es corregir errores y ofrecer ayuda remedial al estudiante que lo visita. El centro de la misma palabra lo sugiere es un lugar que invita al estudiante a reunirse, a encontrarse con la redacción de una manera más natural, como verdaderamente ocurre, como un proceso, de ahí que las reuniones, las tutorías individualizadas que se llevan a cabo son el componente principal. Además de las tutorías los centros ofrecen charlas, talleres, cursillos sobre diversos temas relacionados con la redacción tales como: Cómo contestar un examen de discusión, Cómo redactar una monografía, Cómo redactar un ensayo, etc.

Laboratorio	Centro de Redacción
El énfasis es corregir y ofrecer ayuda remedial, principalmente gramatical.	El énfasis es ofrecer tutorías en todo el proceso de la redacción.
Es obligatorio para los estudiantes que no tienen las competencias básicas.	La asistencia es voluntaria.
Los estudiantes realizan ejercicios prácticos hasta que dominen las destrezas.	Se ofrecen tutorías individualizadas. Se trabaja con los diversos tipos de escritos académicos: ensayos, análisis, resúmenes, monografías, entre otros.
Está adscrito a un departamento académico.	Por lo general, no está adscrito a un departamento académico.
Es complemento de los cursos	Se ofrecen tutorías a todos los

de lengua.

estudiantes.

Si se quiere establecer un centro de redacción hay que tomar en consideración cuáles serán sus metas; para ello hay que reconocer primero las necesidades de la comunidad a la que servirá. Otras preguntas deberán ser contestadas para conceptualizar el proyecto: ¿Cómo se logrará atraer a los estudiantes?, A) Vendrán voluntariamente o serán referidos por los maestros?, ¿De dónde saldrán los fondos para financiarlo?, ¿Quiénes trabajaran y qué preparación deberán tener?, ¿Qué tipo de compensación tendrán los estudiantes tutores?, ¿Cómo y cuándo se adiestrará el personal? ¿Qué materiales debe tener disponible el centro?, ¿Cómo se llevarán los récords de los estudiantes?, ¿Qué proceso se usará para evaluar tanto los servicios como a su personal?, ¿Además de las tutorías que otros servicios ofrecerá el centro?

BIBLIOGRAFÍA

- BUCK, P. (1905). "Laboratory Method in English Composition." En *National Education Association Journal of Proceedings and Addresses of the 43rd Annual Meeting*. Winona, MN: National Education Association.
- CADY, F. (1915). "The Laboratory Method at Middlebury College." En *English Journal*, 4:2, 124-125.
- CARINO, P. (1995). "Early Writing Centers: Toward a History." En *The Writing Center Journal*, 15:3, 103-115.
- FARRELL, P., ed. (1989). *The High School Writing Center*. Urbana, Ill: NCTE.
- GRANDY, A. (1936). "A Writing Laboratory." En *English Journal*, 25:5, 372-376.
- HARRIS, M. (1982). *Tutoring Writing*. Glenview, Ill: NCTE.
- KELLY, L. (1980). "One-On-One, Iowa City Style: Fifty Years of Individualized Writing Instruction." En *The Writing Center Journal*, 1:1, 4-19.
- KINKEAD, J. & HARRIS, J. (1994). *Writing Centers in Context*. Urbana Ill: NCTE.
- LUNSFORD, A. (1991). "Collaboration, Control and the Idea of a Writing Center." En *The Writing Center Journal*, 12:1, 3-10.
- MOORE, R. (1950). "The Writing Clinic and the Writing Laboratory." En *College English*, 11, 388-395.
- MULLIN, J. & WALLACE, R., ed. (1994). *Intersections -Theory- Practice in the Writing Center*. Urbana, Ill: NCTE.
- OLSON, G., ed.(1984). *Writing Centers: Theory and Administration*. Urbana, Ill: NCTE.
- WALLACE, R. & SIMPSON, J., ed. (1991). *The Writing Center: New Directions*. NY: Garland Publishing.
- WARNOCK, T. & WARNOCK, J. (1984). "Laboratory Writing Centers: Restoring Authority to Writers." En OLSON, G., ed. *Writing Centers: Theory and Administration*. Urbana, Ill: NCTE, 16-23.